

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Romeo y Julieta

DIÁLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

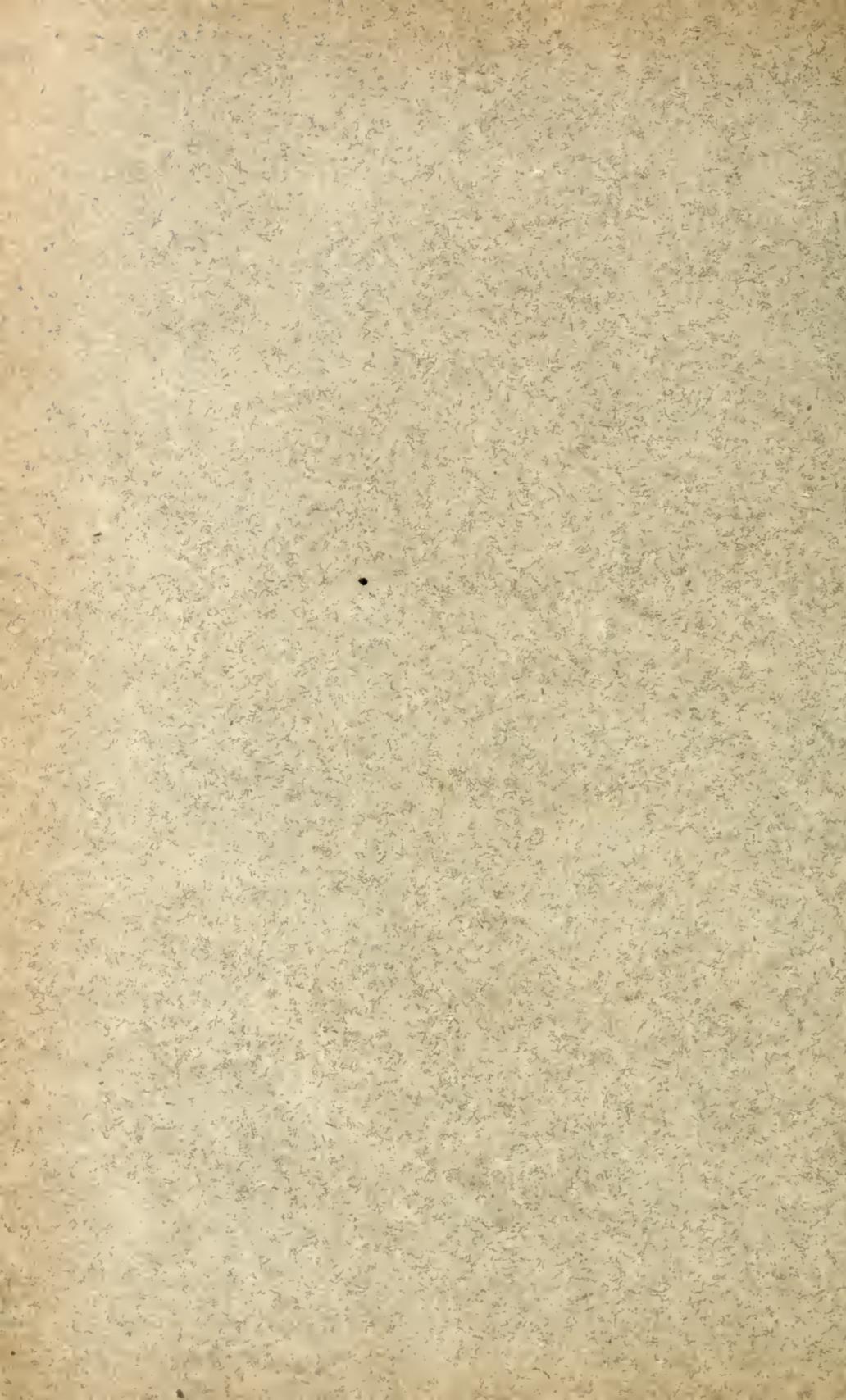
ANTONIO CASERO



MADRID

SALÓN DEL PRADO, 14, HOTEL

1902



ROMEO Y JULIETA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ROMEO Y JULIETA

DIÁLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

ANTÓNIO CASERÓ

Estrenado en el TEATRO LARA la noche del 24 de Abril
de 1902, beneficio de la **Srta. D.^a Leocadia Alba**

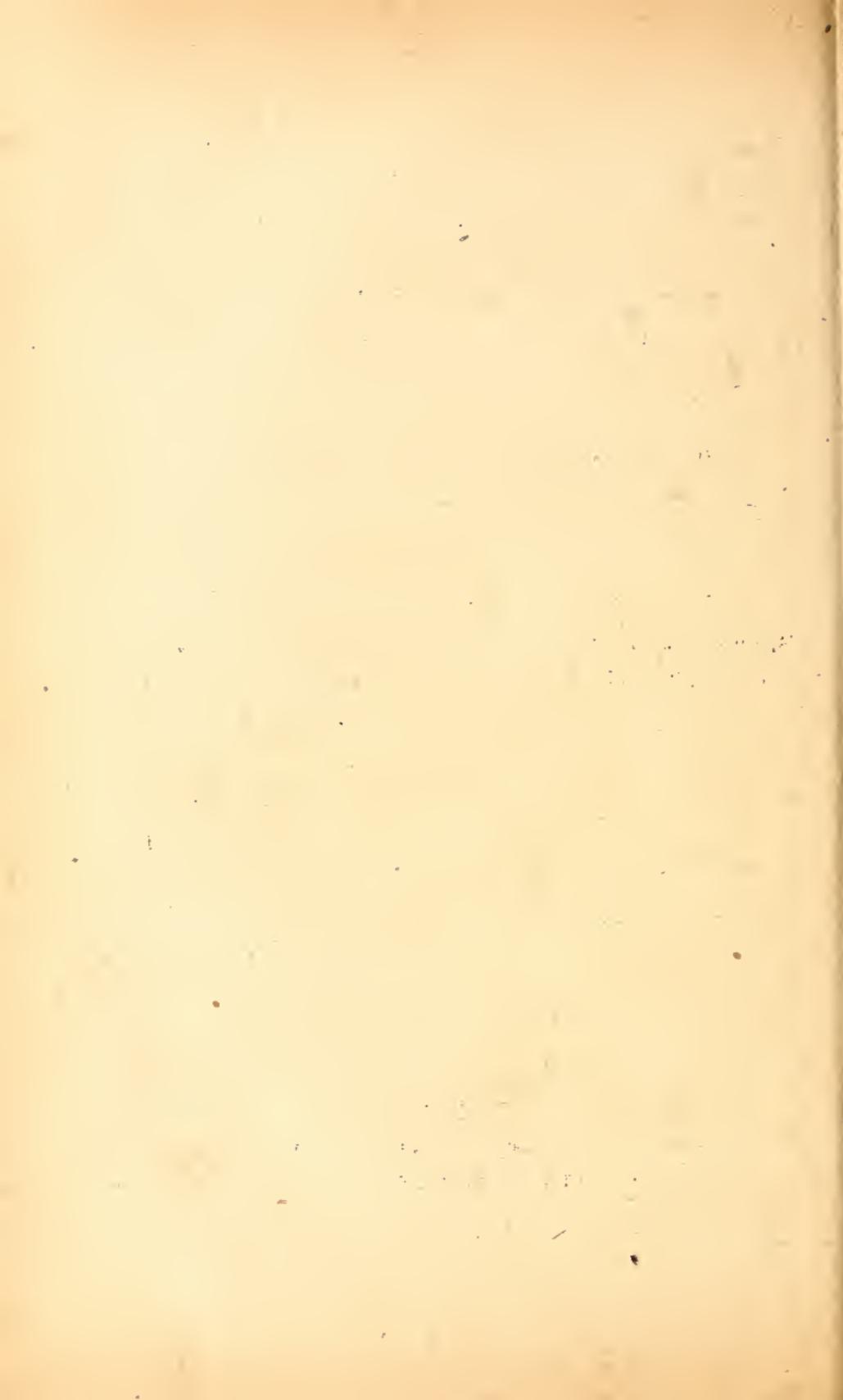


MADRID

E. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.^o

Teléfono número 551

1902



A los distinguidos artistas

Srta. Alba y Sr. Rodríguez

fieles intérpretes de este diálogo,
su amigo y admirador

Antonio Casero.

PERSONAJES

RECAREDA (cocinera)..... SRTA. ALBA.
CIPRIANO (albañil)..... SR. RODRÍGUEZ.



ROMEO Y JULIETA

La escena representa una cocina; á la izquierda fogón; próximo á éste una ventana por dónde se verá el patio y un andamio que atraviesa dicha ventana. Cacerolas, pucheros, sartenes, platos y demás utensilios de cocina.

ESCENA PRIMERA

RECAREDA, sacando de una cesta varias provisiones, que deja sobre el fogón

Pues se está poniendo todo
¡pero que la mar de caro!
Pa mí que yo le alimento,
si seguimos á este paso,
á mi señor con alpiste
y azúcar, como al canario,
porque no la queda á una
ni p'hacerse una un regalo.
(Haciendo la cuenta y escribiendo en un papel.)
Las patatas, rial y medio:
pondré dos riales; garbanzos,
deciséis: yo apuntó veinte;
vino, dos: pondremos cuatro;
el pollo, lo que es el pollo,
al pollo sí que le clavo:
ese me da pa mitones;
¡digo, y que es la mar de guapo!

(Pausa corta como si sumara.)

En resumen, que me quedan
de sisas ¡ná entre dos platos!
¡Total, *decisiete* riales!
Cómprese usted cualquier trapo
y váyase usted un domingo
por ahí á pasar el rato,
y se queda usted á dos velas,
sin pluma y cacareando
¡Se está poniendo el servicio
que va á haber que jubilarlo!...

(Cipriano canta dentro una malagueña muy mal cantada.)

Ya está Juan Breva en funciones...
¡Hombre!, no es por alabarlo,
pero miste que es bandido
pa cantar...

(Vuelve Cipriano á marcarse una malagueña. Se dirige á la ventana y se asoma.)

¡Oiga, paisano!

¿Ha ido usted al Conservatorio
por *casual* á aprender canto?...

(Pausa breve. Se supone que la contestan desde el patio.)

¿Que es de afición? (Pausa.) ¡No se nota!

(Pausa.)

¡Vaya!... Ustез de catedrático
flamenco en cualquier escuela
de sordo-mudos, ¡el cáos!
Al mes, hablaban los mudos
para llamarle á usted algo...

(Hace como que escucha con mucha atención.)

¡Hombre! ¡No sea usted borrico!

(Pausa.)

Por mi parte, perdonado.

(Pausa.)

Hasta luego, y mucho *pesqui*
con caerse del andamio.

(Se retira de la ventana.)

¿Por qué no revocarían
toas las semanas el patio?...
Lleva un mes con el revoco
y no acaba el condenaio
de revocar la ventana

de mi cocina... (Con regocijo.) Es simpático y me ha dicho que me quiere...

(Transición.)

Pero... ¡bah! ¿quién hace caso?

(Se dirige al fogón como si fuera á cocinar, y acompañándose de la mano del almirez, tararea una canción popular. «La Tarántula», por ejemplo.)

ESCENA II

DICHA y CIPRIANO

CIP. (Pasa por el andamio, no viéndosele más que de medio cuerpo para abajo: saca la cabeza por la ventana y finge oler algo que le gusta.)

¿Nesecita uestez un *pinchi*?...

REC. ¿Pá qué?

CIP. Pá catar los caldos.

REC. ¡Guasón!

CIP. ¡Monisma!

REC. ¡Qué tío!

¿Es usted soltero?...

CIP. ¡Vamos!

¿Tengo yo cara de pipi?...

Servidor, es licenciado en granujerías.

REC. ¡Ole!

¡Ole los hombres serranos!

CIP. (Sentándose en el andamio y liando un cigarro.)

¿Qué tenemos hoy de almueizo?...

¿Lo que es igual, el plato del día...

REC. *Poulet roti.*

CIP. Hábleme uestez en cristiano.

Ayer me dió uestez *ragusse*

y me resultó un guisao

de los que hace la Polonia

en su bodegón del Rastro.

¡Qué afán de ponerle motes

á eso que es lo más sagrao!...

¿Por qué le dicen al queso

fromache?...

REC. Por decir algo...

- CIP. Eso es darle el queso á uno
con careta.
- REC. ¡Está usted malo!
- CIP. Como que voy pa miope
de contemplarla á usted tanto:
la veo á usted hasta en los sueños.
Anoche mismo he soñado
con usted y con el coco
y me desperté asustao.
- REC. Y yo soñé con visiones
y con usted.
- CIP. ¡Sí que es raro!...
Y de lo que yo la dije
á usted ayer, ¿en qué quedamos?
- REC. En que es preciso que sepa
yo de qué rama ú qué ramo
viene usted, pa decidirme
ú no, porque hay que pensarlo.
- CIP. Yo nací en güenos pañales
de hilo de Escocia.
- REC. ¿Bordaos?...
- CIP. Justito, y en letra gótica
con el siguiente epitafio:
«¿Quién se llevará á este niño
el día menos pensao?...»
Diga usted, joven obesa,
y perdone usted el vocablo.
- REC. Sí, que usted tié la raquitis.
¡Gachó con el ciudadano
qué robusto está! Parece
talmente que se ha chispao
de *Emusión de Escotte*.
- CIP. Güeno,
odalisca, á lo que estamos:
¿Está usted sola en el mundo?...
- REC. Sí señor, y sin amparo.
- CIP. ¿Le hace á usted falta un cabeza
de familia?...
- REC. (¡Qué gitano!)
Tiene usted unas preguntas
que ya, ya...
- CIP. Diga usted, ¿bajo?...
- REC. (Dirigiéndose al fogón.)
¡Cuidao con los coches!

CIP.

¡Oiga!

REC.

¡Voy! que se queman los ajos.

(Cipriano salta del andamio á la cocina. Finge los maullidos de un gato. Se acurruca detrás de Recareda y sígue maullando.)

¡Qué hambre tiene este animal!

¡Toma piltrafas!

(Le tira las piltrafas y se vuelve al ver la insistencia de los maullidos.)

¡Canario!

(Admirándose de ver á Cipriano.)

A los pies de usted, señora.

CIP.

REC.

¡Anda! Pero, ¿era usted el gato?

CIP.

Servidorito.

REC.

(Entonando el tango de "Enseñanza libre.")

¡Ay, morrongo!

(Le pasa la mano á Cipriano por las espaldas.)

CIP.

¡Tenga ustedz cuidiao, que arañó,
joven culinaria.

REC.

¡Vaya,

y qué susto que me ha dao!

CIP.

Es que un servidor pa el hipo
no tié fin.

REC.

Lo voy notando.

CIP.

Pues aquí estoy.

REC.

Ya lo veo.

CIP.

¿El qué?... ¿Me quedo ú me marchó?

REC.

Yo nada más senti:ia...

CIP.

¿El qué?...

REC.

Que viniese el amo.

CIP.

Se le dice que he venido,
ú mejor, que me han llamao
pa tapar unas rendijas
del fogón.

REC.

¡Muy bien pensao!

CIP.

(Suspira.)

¡Aay!...

REC.

¡Qué suspiro más hondo!

CIP.

(Suspira más fuerte al ver en la cacerola un pollo asado que Recareda deja sobre la mesa de la cocina.)

¡Aaay!

REC.

No se ponga usted malo.

CIP.

(Contemplándola.)

¡Mía que es usted parecida

á doña Juana de Arco!

(Intenta abrazarla.)

REC.

Bueno; las manitas quietas.

CIP.

Si es que *aciono* cuando hablo.

Además, que mancs blancas

(Enseña las suyas llenas de cal.)

no ofenden...

REC.

¿De veras?

CIP.

¡Cacho

de gloria, si usted es el ídolo

de mi amor!..

REC.

¡Menos pescao!...

CIP.

¡La *chipén!*

REC.

Sí; m'alegrito

de verte güeno...

CIP.

(Por Recareda.) (¡Me caso!)

REC.

(Por Cipriano.)

(¡Pa mí que cae este bólido!)

CIP.

(Por Recareda.)

(¡Pa mí que la estoy gustando!)

(Señalando al pollo que está partiendo Recareda.)

¿Me deja usted que la coja

un ala?

REC.

¿De qué?...

CIP.

Del plato.

REC.

Sí, señor; ¿míe usted pechuga?...

CIP.

Bueno; por no despreciarlo...

REC.

(Dándole un pedazo de pechuga.)

¡Muerda usted!

CIP.

Me da vergüenza.

REC.

(Brindándole con un trozo de pechuga.)

Un poquitín ..

CIP.

(Mordiéndolo.)

¡Uy, qué labios!

REC.

¿De manera que usted me ama? ..

CIP.

¡Mucho más! yo la idolatro.

REC.

Pus, á mí, misté; me gusta
pa esposo un hombre simpático,
trabajaor, que no beba,
que no me de malos tratos,
que haga lo que yo le diga,
que siempre me esté mirando,
que si le digo: ¡arre! corra;
y si ¡soo! que ande despacio

y que lleve bien la carga,
como lo manda San Marcos.
Entendido: usté quié un burro
con aguaderas.

REC. No tanto:
yo quiero un hombre valiente.

CIP. ¡Como yo!

REC. (Por el traje.)

CIP. ¡Si usté es un blanco!
Póngale usté un cablegrama
al Cid, que es un chico guapo.

REC. Ustez no es feo tampoco.

CIP. Muchas gracias, no digamos
que soy la bella Belén,
ú la Otero, pero, vamos,
que pa ser del sexo feo,
soy de los más agraciados.

REC. ¡Y yo que iba á usté á decirle
que me diese usté un retrato!

CIP. ¿Pa qué?

REC. P'asustarle al niño
del portero que es muy malo.

CIP. Es ustez *irresistible*.

¿Me da ustez otro pedazo
de eso que le llaman ave? ..

REC. Con mil amores.

(Le entrega otro pedazo de pollo.

CIP. (¡Me caso!)

Deme usté una pata.

REC. Oiga,

que no soy el loro.

CIP. ¡Vamos,
le daba á usté así con estol

(Amenazándola con el pedazo de pollo que tiene en la
mano.)

¿Tiene ustez por ahí morapio?...

REC. De Valdepeñas.

CIP. ¡Benditos
sean los cuerpos serranos! ..

(Mientras Recareda sirve vino en un vaso á Cipriano.)

REC. ¡Ahí va vino!

CIP. Venga *soplen*.

¡Vaya por ese pedazo
de mujer! (Por Recareda, bebiendo.)

- REC. De saltú sirva.
- CIP. Ahora, que me estoy fijando,
miá que soy fresco: yo como
mientras que usté está guisando.
Señores, hay en el mundo
caballeros desahogaos...
- REC. Entre dos que bien se quieren
no hay que andar con aparatos
- CIP. (Presentándola la tartera.)
Pues eche usté en la tartera
entonces lo que ha sobrao.
- REC. Pues ahora mismo.
- CIP. (Le echa unas tajadas en la tartera.)
¡Ahí las mozas!
- REC. ¡Voy á darla á usté un abrazo!
(Volviéndose con rapidez.)
¿Cómo?...
- CIP. De agradecimiento.
(La abrazá manchándola con el yeso de la blusa.)
- REC. ¡Uy, cómo me ha puestò!
- CIP. Vamos,
que me pelen doce veces,
si usté v yo no emparentamos.
Venga ustez acá, paloma,
y escuche usté de mis labios
dos palabras de cariño
pa no serla á usté pesao:
Servidor, Cipriano Urquiza,
nacido en los barrios bajos,
está *chaleta* perdido
por la moza de más garbo
del mapa mundi.
- REC. Se estima.
Misté, joven agraciado:
Recareda Valdegrillos,
nacida en los mismos barrios ..
(Pausa corta. Finge ruborizarse.)
En fin, que me da vergüenza
decirle que me es simpático.
- CIP. Por aquí, todo derecho,
en la calle del Amparo,
tié usté pa lo que usté mande
un chiribitil honrado
y limpio, que no le falta

pa compararse á un palacio
más que una reina, y la reina
es usted...

REC. ¡Gracias!
CIP. ¡Pedazo

de hurll ¡Cleo de Merode!,
¡Venus!

(Transición al reparar que Recareda llora.)

Pero, ¿estás llorando? ...
Perdona que te tutee...

REC. (sollozando.)

¡Tutéame, Cipriano!
¡Mátame y no me lo digas!

CIP. Pero, ¿á qué viene ese llanto?...

Seca esas líquidas perlas
con mi blusa del trabajo.

(La limpia las mejillas con su blusa, dejándole la cara
blanqueada.)

REC. ¿Te casas conmigo?

CIP. ¡Todo!

REC. ¿No me engañas?...

CIP. No te engaño

Pues .. ¡*Sécula seculorum!*

REC. ¡Amén! ¿Cuándo nos tomamos
los dichos?...

CIP. ¡Cualesquier día!

(Transición.)

Oye: ¿ganas guisando
un buen sueldo?...

REC. ¡Ya lo creo!

¿Y tú, de *arbañil*?...

CIP. Yo gano

la mar... (pa con Dios) ¡chiquillal

REC. ¡Chiquillo!

CIP. Dame un abrazo.

(Dentro suena una campanilla.)

REC. Que llaman, ¡véte!

CIP. Al momento.

REC. Lo ofrecido es deuda.

CIP. Te amo,

¡seré tuyo!

REC. ¡No me mates!

CIP. Anda y que te mate el Tato.

- REC.** (Dirigiéndose hacia la puerta lateral izquierda.)
(¡Gracias á Dios que hay un *pipi*
que me quite del trabajo!)
- CIP.** (Dirigiéndose hacia la ventana.)
(Ya encontré una cocinera
pa que me llene el monago.)
(Desde el andamio á Recareda, que vuelve la cabeza.)
¡Tuyo ú de la tumba fría!...
- REC.** (Desde la puerta.)
¡Arbañil, tuya ú del claustro!...

TELÓN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

(EN COLABORACIÓN)

Madrileñerías.

El 1900.

La lista oficial.

La gente del pueblo.

La gente alegre.

Los botijistas.

El querer de la Pepa.

El sábado de gloria.

La celosa.

El dios éxito.

La boda.

La procesión del Corpus.

Romeo y Julieta.

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

1871

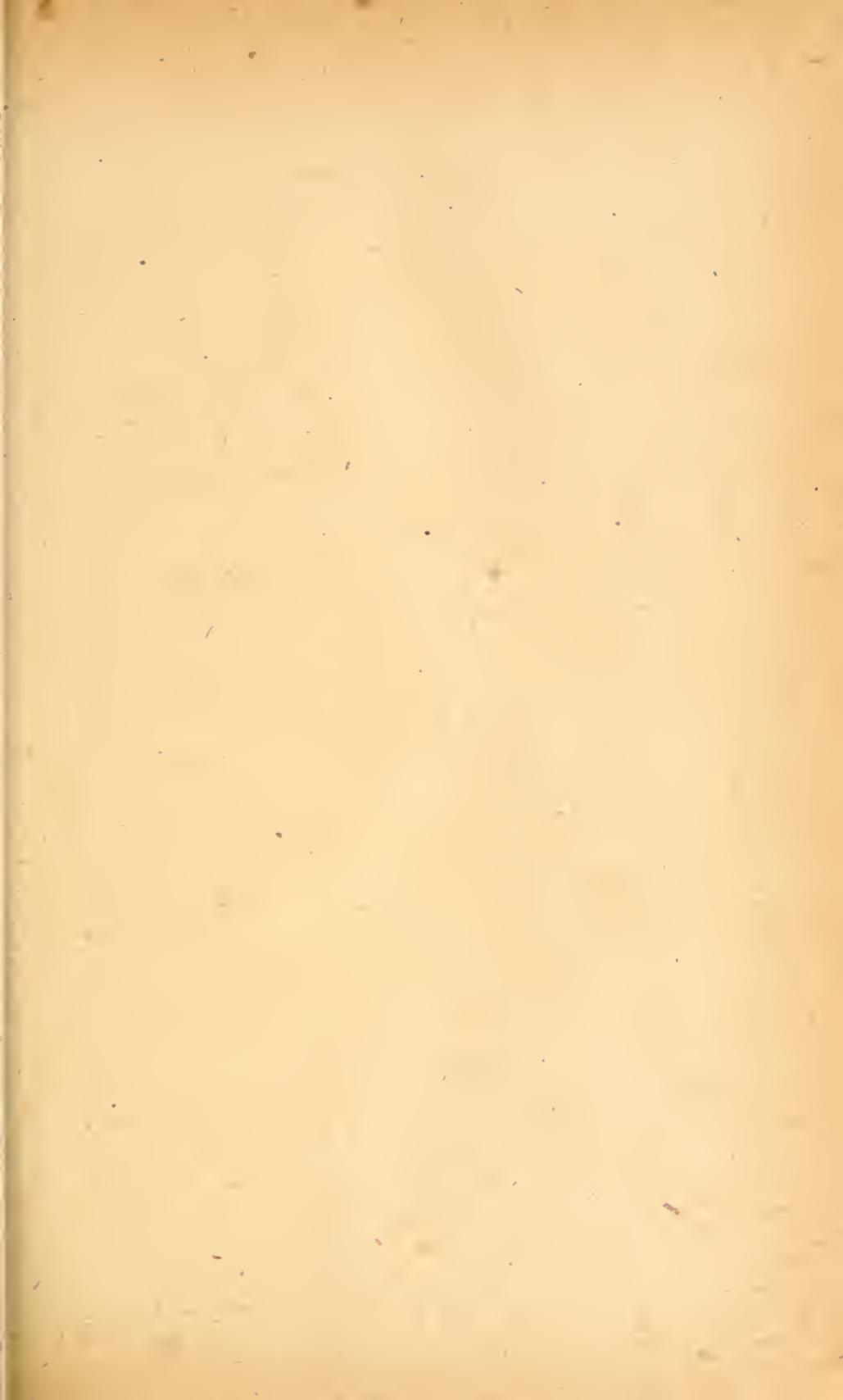
1871

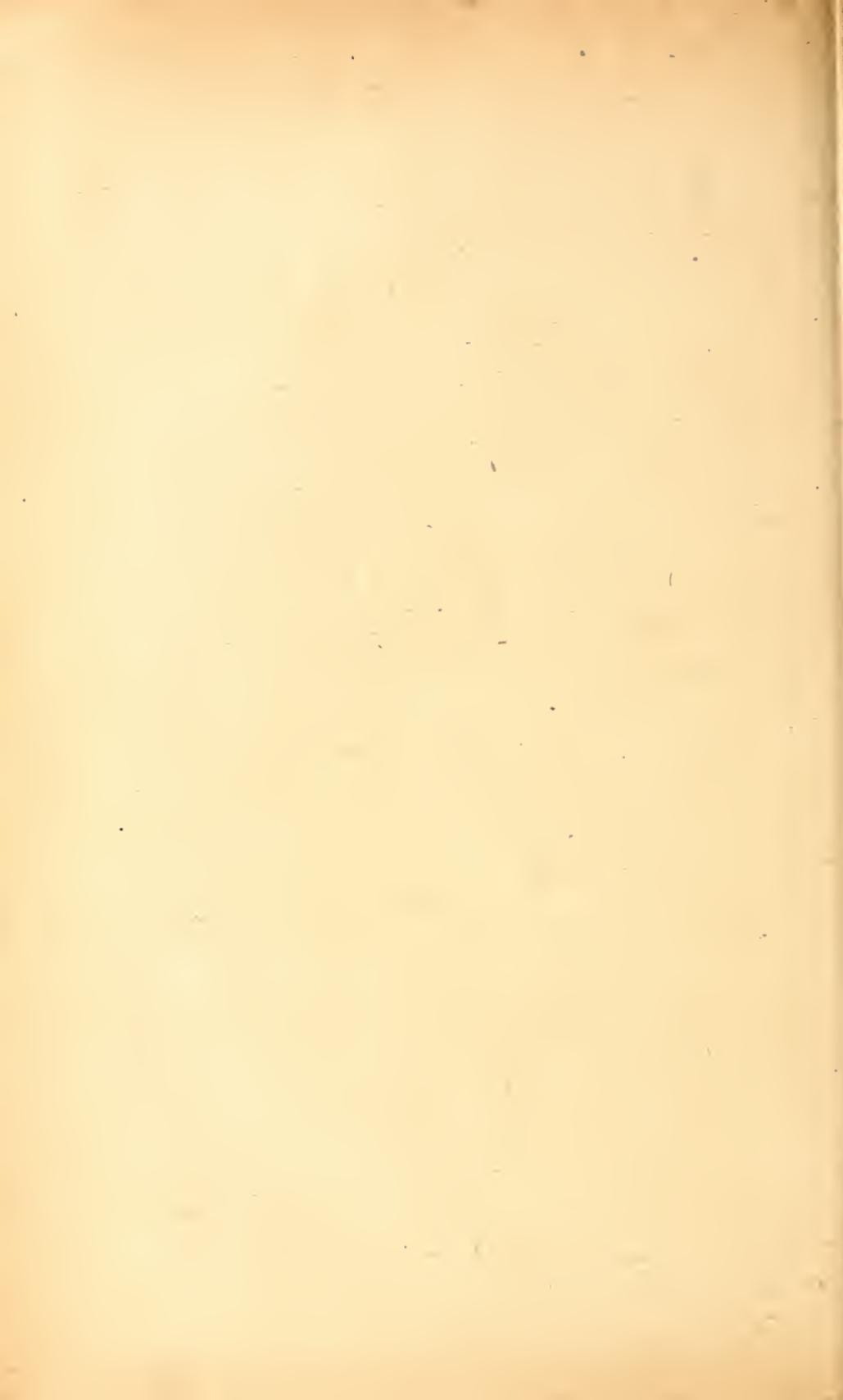
1871

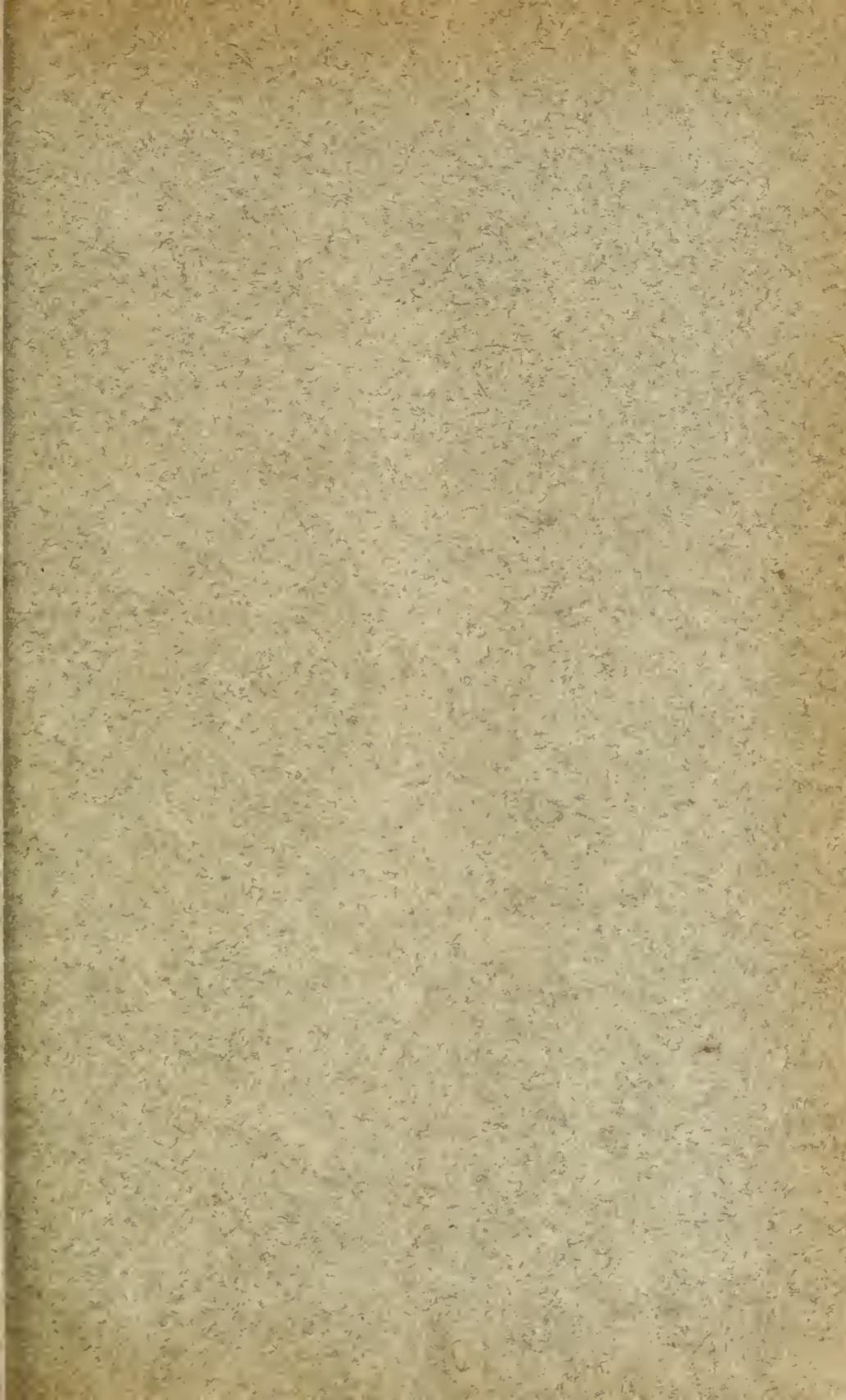
1871

1871

1871







Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el domicilio de la *Sociedad de Autores Españoles*, **Salón del Prado, 14, hotel**, considerándose como fraudulento todo el que carezca del sello de dicha Sociedad.